



Todos los galardonados, junto a Pilar Bardem, presidenta de AISGE, y Asunción Balaguer, actriz y viuda de Paco Rabal

El premio Paco Rabal ensalza la cultura como símbolo de libertad

Los ganadores en la séptima edición del certamen alaban la capacidad regeneradora de la creación ///
 “La cultura siempre le ha dado miedo a los gobiernos”, advierte el ganador, Carlos Olalla

FERNANDO NEIRA

Reportaje gráfico: Mariè Renard

El escritor y actor barcelonés Carlos Olalla, el periodista de origen ovetense Quico Alsedo y el joven escritor canario Daniel María han sido los merecidos receptores de todas las miradas en la ceremonia de entrega del VII Premio Paco Rabal de Periodismo Cultural, que se ha celebrado al mediodía de este 3 de diciembre en la sede madrileña de la Fundación AISGE. Los tres –ganador, accésit y premio Joven Promesa, respectivamente– han hecho alusión en sus discursos al poder regenerador de la cultura y el arte, más necesarios que nunca en estos momentos de incertidumbre social y económica. La presidenta de AISGE y la Fundación AISGE, Pilar Bardem; el vicepresidente de la entidad en Madrid, Fernando Marín, y la consejera, actriz y viuda de Paco Rabal, Asunción Balaguer, avalaron con su presencia la apuesta de esta entidad de intérpretes por un certamen periodístico que acumula ya siete ediciones consecutivas como “estímulo a la creación desde los medios de comunicación”, según sus bases. “Nos adelantamos incluso a los premios nacionales de periodismo del Ministerio de Cultura porque nosotros lo hacemos todo antes y mejor”, anotó en tono divertido la propia Bardem.



Pilar Bardem, Fernando Marín y Asunción Balaguer

participación, con 75 candidatos, “y ello a pesar de que el continuo cierre de medios de comunicación ha impedido la presencia de profesionales interesados en él”. Recordó también el carácter “profesional e independiente” de los sucesivos jurados –la composición nunca se hace pública hasta que se falla el premio– y aprovechó, aludiendo al origen geográfico de uno de los premiados, para dejar claro su compromiso personal contra las plataformas petrolíferas en las inmediaciones de las Islas Canarias.

Pero la gran protagonista de la mañana, como no podía ser de otra manera, volvió a ser Asunción Balaguer, “esa mujer a la que todas las mujeres nos gustaría parecernos algún día”, en definición de Pilar Bardem. Balaguer fue la encargada de entregar las estatuillas a los diferentes ganadores y, sobre todo, de agradecer la “calidad ascendente” de los trabajos que concurren al Paco Rabal. “Este premio fue un regalo a nuestro Paco. A él no le dio tiempo apenas a estudiar y tuvo que aprender de la vida, pero se rodeó de gente inteligente para saber más, desde Alberti a Picasso o Caballero Bonald. Y él nos sigue ayudando cada año a que el premio siga creciendo”, anotó, emocionada, la viuda del inolvidable artista murciano. Sus palabras fueron aplaudidas por las cerca de 50 personas, entre actores, periodistas y allegados, que se dieron cita en un acto que, como ya es tradición, fue tan emotivo como poco protocolario.



Carlos Olalla

El ganador: Carlos Olalla

El escritor y también actor Carlos Olalla (Barcelona, 1957) se hizo merecedor del primer premio con *El teatro es un acto de resistencia*, un artículo de opinión que vio la luz en el periódico mallorquín *Última hora* el pasado 31 de mayo. Con un estilo conciso, documentado y reivindicativo, Olalla describía en apenas media docena de párrafos la situación precaria de la inmensa mayoría de intérpretes y compañías teatrales en España, y en la entrega del premio (5.000 euros y trofeo conmemorativo del escultor Ángel Aragonés) recordó algunos de esos demoledores datos: un 95 por ciento de paro entre los actores, un 98 por ciento de contratos precarios y una retribución de 50 céntimos por hora.

“Escribí ese artículo con las tripas”, admitió García de Olalla, “porque no puedo contener la indignación ante la criminalización al colectivo de actores, ante esa imagen que nos presenta como chupópteros que vamos de alfombra roja en alfombra roja”. Sus palabras resonaron aún más rotundas, incluso, que las del artículo premiado. “Se creen que vivimos Emilio Botín, cuando somos meros empleados. La cultura siempre le ha dado miedo a todos los gobiernos, así que ahora asistimos a un auténtico genocidio cultural”. Olalla, de actualidad ahora en la pequeña pantalla con *El tiempo entre costuras* o *El faro*, advirtió: “Por muchos teatros que cierren, a los actores nos va a quedar siempre la calle. En ella estaremos, transmitiendo esperanza”. Y no pudo reprimir las lágrimas al dedicarle el premio (“el primero que reciba”) a sus seres más queridos. “Mi madre no me ha dado solo la vida, sino todas mis vidas, las de escritor, actor, anarquista y utópico. Y mi hermano Manuel siempre ha estado ahí cuando la vida me ha pegado

duro”, recapituló.



Quico Alsedo

El accésit: Quico Alsedo

Por su parte, Quico Alsedo (Oviedo, 1976) recogió el accésit que le concedió el jurado (3.000 euros y estatuilla) por una entrevista a José Sacristán en *El Mundo* que ya era jugosa desde su mismo titular: “Hay que saber cuándo toca burro y cuándo caballo”. “Sostengo que entrevistar a Sacristán no tiene mucho mérito porque es un hombre que dispara titulares igual que respira”, anotó con modestia.

Alsedo se excusó por no llevar un “discurso preparado” a la ceremonia, pero dejó una “pequeña reflexión sobre la cultura actual” que no tenía un ápice de desperdicio. “Es una pena asistir a esta persecución, por mucho que en España, tristemente, estemos acostumbrados a que nunca se cuide a la cultura ni a la gente que la trabaja”, apuntó. Y quiso dejar un hilo de esperanza con unas palabras que fueron muy aplaudidas: “Quizás todo cuanto está pasando reforzará a quienes labran día a día la cultura. Porque la persecución, históricamente, acaba fortaleciendo a los perseguidos”. Era el segundo premio periodístico de este año para el asturiano, que ya fue galardonado por la Asociación de la Prensa de Madrid por la cobertura que había realizado en la sección de Madrid de *El Mundo* en torno al *caso Madrid Arena*, la fiesta de Halloween en la que murieron aplastadas cinco chicas.



Daniel María

Joven Promesa: Daniel María

Por su parte, Daniel María, de 28 años y escritor de La Gomera, inauguró el palmarés en la nueva categoría Joven Promesa, que la Fundación AISGE ha incorporado al Paco Rabal para promover la participación en el premio de autores con menos de 30 años. Los 1.000 euros y la estatuilla le correspondieron por su artículo *Voces de actrices*, en el que describía con acento poético las peculiaridades tímbricas en las voces de algunas de nuestras grandes damas de la escena (Emma Penella, Lola Gaos, Tota Alba, Gracita Morales, Rafaela Aparicio, Florinda Chico, Terele Pávez, Margarita Lozano y Charo López). Puede leerse desde el 5 de junio en la página web *Revistatarantula.com*, de contenidos íntegramente culturales.

María tampoco pudo contener la emoción y las lágrimas frente al micrófono, ya con el Paco Rabal entre las manos. “Es un inmenso honor que mi nombre quede vinculado al de Paco Rabal. El oficio de cómico sirve para salvaguardar la memoria de los pueblos. El teatro no guarda, que es almacenamiento; salvaguarda, que implica compromiso”, refirió. “Y el compromiso es incómodo, cuando vemos que el nombre de ciertos actores incomoda desde las fachadas de los teatros que llevan su nombre”. Este autor canario, que ya ha tenido tiempo para escribir una novela, un poemario, un libro de cuentos y varios espectáculos de monólogos, entre otros trabajos, reivindicó a esa nueva generación de jóvenes brillantes que hoy encuentran tantas dificultades para despuntar. “Somos muchos compañeros y compañeras los que invertimos energía en el noble y antiguo oficio de contar historias. Con muchísima precariedad, y a veces con una mano delante y otra detrás, pero siempre con muchísima ilusión”.



El jurado de 2013: de izquierda a derecha, Antonio Orejudo, Amparo Climent, Asunción Balaguer, Adriana Davidova, Daniel Entrialgo, Lola Escudero y Alfredo Menéndez (foto: Enrique Cidoncha)

Palmarés y jurado

Los nombres de Olalla, Alsedo y María se incorporan este año a un palmarés que ya integraban José Henríquez (*Primer acto*) y Rosana Torres (*El País*), en 2007; Lluís Bonet (*La Vanguardia*) y Antonio Lucas (*El Mundo*), en 2008; Luis Martínez (*El Mundo*) y Miguel Ángel Villena (*Babelia*), en 2009; Javier Vallejo (*Babelia*) y Jesús Ruiz Mantilla (*El País Semanal*), en 2010 (año en que también se concedieron sendas Menciones de Honor para

Marifé Antuña, de *La Voz de Avilés*, y Eduardo Vallejo, de *Actúa*, Bárbara Celis (blog *Crónicas bárbaras*) y Felipe Santos (*Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*) en 2011 y Rosana Torres (*El País*) y Fernando Lara (*Actúa*) el año pasado. El jurado que falló los premios en esta séptima edición estaba integrado, además de por **Asunción Balaguer**, por la actor y consejera de AISGE **Amparo Climent**, la poetisa y actriz de origen búlgaro **Adriana Davidova** (reciente autora del poemario *La hembra apócrifa*), el periodista **Daniel Entrialgo** (director de la revista de tendencias *GQ*), la periodista **Lola Escudero** (directora de comunicación de Lunweg, Grupo Planeta, y secretaria general de la Sociedad Geográfica Española), el periodista **Alfredo Menéndez** (director de *Las mañanas de RNE*) y el escritor y novelista **Antonio Orejudo** (*Fabulosas narraciones por historias o Un momento de descanso*, entre otros títulos).